

PQ8519

.H4

VS



FONDO  
RICARDO COVARRUBIAS



LA VIDA

861  
H.

LA VIDA

Yacía cerca de un año,  
Después de aquel largo baño  
Que me alivió de un Deseo,  
Convaleciente y huraño  
Junto al piadoso Leteo. (1)

Era el confín rosicler,  
El mar estaba amatista ;  
Una fragancia a mujer  
Llenó el camino sonoro  
Por donde el divino Toro  
Paseó su curva conquista.

---

(1) Convaleciente de un gran dolor moral, en la margen del Olvido.

Hacia el alba que madruga,  
Surgió un corcel metafórico  
Y desperté a un pitagórico  
Ritmo de estrella que fuga. (1)

Fué sobre un fondo alegórico.  
En vías-lácteas de franca  
Luz se trocaban sus huellas;  
Y si el azote con blanca  
Furia peinábale el anca,  
Se destrenzaban centellas.

---

(1) Representa este corcel simbólico el *Yo* consciente y audaz del Poeta, su Numen soñador y enfermo, su espíritu paradójal y revolucionario, su alma sedienta de Invisible y de Verdad Religiosa, el Genio investigador de la Causa Suprema a través de la Ciencia y de la Metafísica en dolorosa peregrinación.

Anfibológico, iluso  
En su cambiante sofisticado,  
Robóle a un cometa abstruso  
Su cauda tendida al uso  
De algún zig-zag cabalístico.

Imposiblemente vaga,  
Su testa de Esfinge aciaga,  
Enseñoreaba hacia Osiris  
El infinito irreal,  
Y a manera de pretal  
Lucía un gran arco iris.

Para la negra ventisca  
Que apaga el centro del Yo,  
Llevaba en su frente arisca  
Un ávido tragaluz.

Sacudido por un asma  
 Plutónica describió  
 Como la doma fantasma  
 Del Huracán por la Luz.

En grises acuosidades  
 Y en nubes de cresa espuma,  
 Brotaban las tempestades  
 De su boca y cavidades  
 Nasales. Eran de bruma  
 Sus vagos ojos de esplín;  
 Una lira y una espada  
 Ondeaban entre la crín  
 Y ¡oh! eternidad de un instante,  
 Sobre su pecho grabada  
 Con mi letra en sangre humeante,  
 Leí esta palabra: Fin!

El inaudito corcel  
 Se fué acercando. De pronto  
 Atravesó el Helesponto  
 Y halléme a dos pasos de él.

Gallarda Pentesilea (1)  
 Regfalo... sus pupilas  
 Eran como dos sibilas  
 En el templo de Febea.

---

(1) Esta Amazona emblemática que atrae el Poeta, significa la Ilusión soñada, el divino Ideal, la Forma Perfecta y Armoniosa de la Belleza en el Arte y en el Pensamiento, la ansiada Felicidad terrenal que tanto se persigue, a través de cien reveses y desangramientos, el Amor puro y metafísico que se acerca á Dios, reflejo radiante del Sumo Bien y de la Suma Hermosura, la *jole de vivre* más elevada, la sublime Esperanza y el ciego instinto de la Vida.

Bordoneaba la marea  
De sus cabellos en hilas  
De diamante musical,  
Y era su sonrisa como  
La ingenuidad matinal.

Bien segura sobre el lomo,  
Dando espuela, a toda brida,  
Rosa y primaverizada  
Iba en su tornasolada  
Cabalgadura fluída.

Por estribera que nunca  
Rieló más trágica y roja,  
Llevaba una luna trunca  
A modo de paradoja.

Bajo su fausta corona,  
Cegóme su incandescencia :  
Era la infinita ciencia  
Hecha verso esta amazona.

Oh, milagro de atracción  
Y de curva, oh la superna  
Cosmofisiologación !  
A un costado del arzón  
Cala su augusta pierna  
Como una interrogación  
A la geometría Eterna !

Vióme y con arte mortal  
De refinada histrionisa,  
Me hizo una seña indecisa  
De gracia filosofal.

Medio desnudo y turbado  
 Por la ilusión que era Ella,  
 Lancéme como centella  
 En el vértigo inspirado.

Salvando montes y zanjas,  
 En la ficción de las Horas,  
 Pasé desde las Auroras  
 A los Ocasos naranjas.

Con el halago del sí,  
 Leve y fugaz como el aura,  
 Iba la briosa Centaura  
 Siempre delante de mí.

Cuánto duró el frenesí?  
 — No sé; ni qué talismán  
 Mostraba si sonreía,  
 Que redoblaba mi afán.

Inútil toda porfía!  
 Ella me huía, me huía  
 Y huyéndome me atraía  
 Como un fabuloso imán.

Arrebatado en el ciego  
 Desatino de la marcha  
 No sentía ni la escarcha  
 De los Inviernos, ni el fuego  
 De los Veranos... Dos veces  
 Lloré el radiante aleluya  
 Cuando me dijo: — « Soy tuya  
 Para siempre Julio amado;  
 Sé que en extremo padeces;  
 Ya estamos cerca; ten brío.  
 Ven a mi Alcázar de Estío,  
 Allá mi amor inflamado  
 Te hará sentir embriagueces  
 De Inmensidad y Vacío! »

Miréla y quedé sin vista;  
 Quise hablarla, estaba mudo;  
 Perdí mi espada y mi escudo;  
 Y erré dos veces la pista.

.....  
 .....  
 .....  
 .....  
 Tras esa bella impostura,  
 Como un ebrio dando tumbos,  
 Iba siguiendo los rumbos  
 Oblicuos de la Locura.

Sangrándome los abrojos,  
 Absurdamente corría;  
 Y ella siempre se ofrecía  
 Con su gesto y con sus ojos.

De agotamiento cardíaco  
 Tuve síncofes mortales,  
 Bajo los guiños fatales  
 De Saturno y del Zodíaco.

— Espérame ! — la imploraba  
 — Por qué marchas tan de prisa ? »  
 Y ella siempre se brindaba  
 Con su gracia y con su risa.

« Oh, tú, quimera platónica,  
 Unida al Ser por un guión,  
 Armonía Cosmogónica  
 Ebria de Revelación !

Condúceme hasta las bellas  
 Fuentes de Azul inaudito,  
 Donde abreva el Infinito  
 Con su rebaño de estrellas !

Deja que en tu mano pálida,  
 Agua de olvido y perdón,  
 Se enfríe mi frente cálida  
 Y duerma mi corazón!

Cíñeme la ardiente túnica  
 Que dió de morir a Neso,  
 Dame de besar el beso  
 Que se besa una vez única!

Tal vez halle un elixir  
 Para este mal singular,  
 Que me duele hasta reír  
 Y me alegra hasta llorar!

Yo oficiaré en lo más hondo  
 De tu Estética alegórica,  
 Dueña del beso sin fondo  
 De erudición Pitagórica!

— «Aguárdame, estoy herido,  
 Tomemos por otra senda!»  
 Ella entonces como en prenda  
 De haberme compadecido,  
 Debilitaba el corcel,  
 Pero... recurso fingido,  
 Que al ir a coger la ofrenda  
 De su sonrisa de miel,  
 Soltaba otra vez la rienda  
 Y se alejaba, cruel!..

.....  
 .....  
 .....  
 .....



Desde Platón á Pitágoras,  
 Y desde Cristo hasta Budha,  
 Traspuse todas las ágoras  
 Del pensamiento y la duda (1)

Salpicado del relente  
 Multicolor del sofisma,  
 Siguió el equino en su misma  
 Velocidad incoherente.

Vademos el Aqueronte (2)  
 De todas las esperanzas,  
 Y allá por las lontananzas  
 Muequeó el horrible horizonte.

---

(1) Peregrinación intelectual del poeta á través de la filosofía.

(2) Ateísmo, Desesperanza, Caos.

Se conmovieron los rotos  
 Ejes de Dios iracundos,  
 Y como bajos profundos  
 Cantaron los terremotos;

Mientras al fin de la ruta,  
 Sobre los antros ignotos,  
 Atacaba la disputa  
 Del trueno y el oceano,  
 El relámpago, batuta  
 De algún Berlioz sobrehumano!

.....  
 .....  
 .....

Crespo, las crines de ola,  
Internábase en las táticas  
Regiones del alma sola,  
Espantando con su cola  
Miles de estrellas parásitas. (1)

Arrogante, á cada salto  
De su monstruoso heroísmo,  
Crujía de sobresalto  
El corazón del abismo!

Vencedor en la palestra  
Era á veces sanguinario. (2)  
Desdeñando una maestra  
Agresión de Sagitario

---

(1) El espíritu investigador ahonda y se reconcentra, ahuyentando con desdén gallardo los prejuicios que le acosan.

(2) Celébrase el bautismo de la sangre, á cuyo precio divino se compran en la Historia las grandes conquistas.

Tomóle altivo la diestra,  
Y en el riñón de la Osa  
Clavó la daga horrorosa  
De su mirada siniestra! (1)

.....  
.....

A su divino contacto  
Llenábanse de monólogos  
Los tenebrosos ideólogos  
Del inconcebible abstracto! (2)

.....  
.....

---

(1) Sagitario, símbolo del Tiempo destructor y amenazador. La Osa que representa al monstruo atávico en todo el orden de la actividad mental y social.

(2) La Razón avanza, avanza hacia la Metafísica.

Oxigenando el futuro  
 Con sus alas, en un tren  
 Tempestuoso de albatrós,  
 Iba el audaz palafrén  
 Terrible y congestionado  
 Por el Enigma, y yo en pos!

Vuelta la grupa hacia el hado,  
 Irregular en su apuro,  
 Marchaba como seguro  
 De amanecer frente a Dios!

Entré en el Ultra-violado,  
 Allende al último muro  
 Del Alto Imperio Sereno,  
 Mi espíritu estaba lleno  
 De pasmo!..

Cuántas veces mi entusiasmo  
 Daba en querer ser idóneo;  
 Tendido a todo sarcasmo  
 Se hizo un arco el desenfreno (1)  
 De aquel cuadrúpedo erróneo.

Por la amplitud erudita,  
 De un confín a otro confín,  
 Tascando el rayo del freno  
 Cunde galopando el trueno  
 De la epopeya infinita!

Ungido con el hollín  
 De los hornos planetarios,  
 Atravesó imaginarios  
 Caos en donde Caín  
 Anduvo errante un minuto!

---

(1) La Verdad se escapa irónicamente entre la red  
 sutil de las especulaciones abstrusas.

Ebrio de incógnito luto,  
 Por el informe proscenio,  
 Iba en balances de genio  
 Devorando lo Absoluto! (1)

La sacra silueta hosca  
 De la bíblica montaña,  
 Vióle afrontar la maraña,  
 Que en el más allá se embosca,  
 Y en su estupendo camino,  
 Perforar cual ígnea mosca  
 La inmensa tela de araña  
 De los cometas del Sino! (2)

.....  
 .....

- 
- (1) El Pensamiento en lo Incognoscible.  
 (2) A través del Destino y la Susperstición, el alma  
 piensa heroicamente con fé en el triunfo.

Al par que la bestia brava  
 Plano á plano se arriesgaba  
 Por el insondable sueño,  
 En su esfingida y disforme  
 Cabeza, noté un enorme  
 Guarismo á modo de ceño.

Oh, símbolo universal,  
 Cavado en el fondo bruno  
 De lo inmanente vital  
 Era este guarismo el uno  
 Del Génesis Material. (13)

.....  
 .....

- 
- (13) Monismo. Afinidad cogitacional con Haeckel y  
 los principios positivistas de las nuevas ciencias naturales.

Ante el flamígero coro,  
 Que le abrumó á cortesías,  
 Tuvo un resuello sonoro  
 Para la yunta que Elías  
 Domó en el Carro de Oro ! (1)

Haciendo un combo agujero  
 En el azul, se abrió paso  
 Y en el umbral del Parnaso  
 Humeó como un pebetero ! (2)

(1) En honor á la gran poesía hebrea uncida á la tremenda y fragorosa inspiración de los Profetas.

(2) Se incienso el Arte Pagano de que el poeta es cultor humilde.

Al Dragón, cuya fiereza  
 Olímpica al Cisne asusta,  
 Con una patada augusta  
 Le destrozó la cabeza ! (1)

Resoplando el episodio  
 De las íntimas batallas,  
 Apagaba las hornallas  
 Del atavismo y del odio !

(1) Dragón y Cisne : Constelaciones. El Dragón figura la devorante prosa moral, el bajo utilitarismo, la pasión mezquina, el oro déspota y mercader, el vendaval de la política industrial que seca las fuentes puras del alma humana. El Cisne la serena y dulce poesía, el arte contemplativo que sueña a solas.

La Medusa del Problema,  
 En su cuerno de diamante,  
 Una insomne X volante  
 Le hizo por marca suprema! (1)

Siempre que errante batía  
 La cumbre de algún Tabor,  
 Desarrollaban las trombas  
 Su crespata talla bravía  
 De profetas en fragor!  
 De su negra batería  
 Le disparaba el Error  
 Meteoros, como bombas  
 Efímeras de Utopía! (2)

---

(1) La X, misterioso emblema que tiene alas y no duerme nunca, con que el esteta honra á su cabalgadura inspirada.

(2) El Error, el viejo Error es la Noche de la Conciencia psicológica que dispara á la razón alucinantes y efímeros meteoros.

De su textura herculénea  
 Llovía un sudor fecundo  
 Que despertaba en el mundo  
 La floración espontánea!

En su obsesión de voluble  
 Murciélago secular,  
 Parecía un familiar  
 De la sombra irresoluble!

El Incognoscible Atómico  
 Lo hipnotizaba en su ascenso,  
 Zumbando el *scherzo* inmenso  
 De un orquestrión astronómico! (1)

---

(1) Primeras Causas. Sugestión de lo impenetrable.

Toda duda y todo Arcano  
 Irritaban su fiebre,  
 El anhelaba un pesebre  
 Fuera del saber humano!

.....  
 .....  
 .....

A cien quimeras del Mapa  
 Y del término algebrista,  
 Llegué á la más honda etapa  
 De mi excursión fatalista. (1)

---

(1) Glacialidad, Parálisis. Bhuda, Shopenhäuer. Fatalismo. Poe. Satán.

Oh, epilepsia inconocida!  
 Sobre el cielo metafísico  
 Vi un corazón de suicida  
 Arrítmico y fraternal. (1)

Era un reloj poeniánico  
 Este reloj psicofísico  
 Que con latidos de pánico  
 Iba marcando mi mal!

Arremolinóse el bruto  
 Queriendo retroceder;  
 Un polvo de nebulosas  
 Nimbó su vaivén hirsuto,  
 Y en el borrón de las cosas  
 Relampagueó Lucifer!

---

(1) Se alude al corazón arrítmico del Poeta, quien ha sufrido siempre de una desesperante neurosis cardíaca que le ha hecho temer por la vida.

De repente, en el elíptico  
 Drama super-sideral,  
 Sufrió el cuadrante la suerte  
 De un eclipse apocalíptico,  
 Y se detuvo en la muerte.

Crepúsculo fantasmal.  
 En un desaliento inerte  
 Quedábame cuando Ella  
 Me da nuevamente otro  
 Suspiro y blandiendo el potro  
 Hacia la noche atropella! (1)

Cómo resistir á todo  
 Su poderío intangible:  
 Yo la amaba por su modo  
 De conjugar lo Imposible!

---

(1) Triunfo magnético de la Vida, de la Ilusión, del Ideal, del super instinto avasallador que mueve las facultades.

Entre seguir ó perderla  
 Lucho estérilmente, lucho;  
 Cierro los ojos, la miro:  
 No puedo mirarla mucho,  
 Ni puedo dejar de verla...  
 Cuando al azar en que giro  
 Me insinuó la profetisa  
 El relámpago luz perla  
 Que decora su sonrisa!

Otra vez, ágil me lanzo  
 Por la Inmensidad perpleja,  
 Hacia su magia compleja,  
 Pero, inútil, no la alcanzo...  
 Llego al delirio ¡no avanzo!  
 Y voy en razón ingrata,  
 Como un criterio especioso,  
 Por la ironía insensata  
 De un gran círculo vicioso!



Polo de la Congetura...  
 Frío á frío la blancura  
 Severa de los asombros  
 Quemó mis rizos castaños,  
 Y el empujón de los años  
 Fué deformando mis hombros! (1)

Era eterno aquel viaje  
 Por la estepa ineficaz,  
 Y bajo el ojo salvaje  
 Del infinito voraz!

— ¡Detiénete, Profetisa,  
 Y en ún éxtasis delgado,  
 Despliega el iluminado  
 Abanico de tu risa!

---

(1) La vejez precoz del Poeta, fruto de sus grandes emociones, de sus luchas mentales y atroces vicisitudes.

« Oh, sí! Tu risa divina  
 Me satura de mañana,  
 De primavera liviana,  
 Y de fuente cristalina.

« Bien sabe Dios, cuánto alegras  
 Mi ser con tus risas francas,  
 Como la luna hace blancas  
 Las tempestades más negras!  
 Piedad, egregia señora;  
 Espérame, te lo implora  
 Mi osada pasión mendiga,  
 Mi delgadez y mi llanto.  
 Es anormal mi fatiga  
 Y son mis ansias extremas  
 Por visitar el encanto  
 De tus languideces cremas!.. »

Y ¡ah! mi señora, entretanto,  
 Apenas me responndía  
 Con un beso que en las yemas  
 De sus dedos se dormía...

.....  
 .....

Por fin, en la desventura  
 De un Otoño de agonía,  
 • Columbré una arquitectura  
 Cuadrangular y sombría,  
 Que parecióme estar junto  
 A una tétrica Abadía. (1)  
 Relinchó el corcel al punto,  
 Y piafando de impaciencia,  
 Rumbeó á la triste morada,  
 Bajo la aguda violencia  
 De la espuela despiadada.

(1) El Poeta columbra un sitio que no es otro que el  
 Cementerio.

Lentamente, vagamente,  
 Cautamente y mortalmente,  
 Como un discreto reproche,  
 Se deslizaba la noche  
 De los eternos exilios,  
 Y en el campo los idilios  
 Se despedían!... No era  
 La sonrosada pradera  
 De los alados Virgilio,  
 Aquel lugar taciturno.  
 El agorero Saturno  
 Me hincó su mirar huraño  
 Y un torvo pájaro extraño  
 Cantó un doliente nocturno  
 De Chopin... Corrióme un frío  
 Áspero; un sordo placer  
 Fúnebre, me avasallaba  
 Y sentí como una cava  
 En lo más hondo del ser!

---

Oh, cielos! Dudando estaba  
Si este espectral señorío  
Fuera el Alcázar de Estío,  
Cuando oí que me llamaba  
Por mi nombre una mujer:

« Penetra en mí, Julio mío,  
Y embriágate con mi lava  
De apasionado extravío! »

Sublime estremecimiento!  
— « ¿ Aquí es? — grité — ¿ Aquí es? »  
Cabe un blanco monumento,  
Apeóse en ese momento  
Y ató la bestia a un ciprés.

Era mi ardor tan agudo,  
Tal era mi aturdimiento,  
Que en vez de echarme a sus pies,

Quedéme un instante mudo,  
Y ni respondí al saludo  
De su sonrisa cortés.

— « Ven, dueño mío, mi vida  
Toda se exhala hacia tí! »,  
Esto diciendo mi huri  
Cada vez más encendida  
Y palpitándole el pecho,  
Iba acercándose a un lecho  
De piedra en forma de cruz,  
Prolongadamente estrecho.

Luego, en un rapto de luz,  
Suspiró y enagenada  
Me abrió como un libro erótico  
Sus brazos y su mirada.

Oh, loca fascinación,  
Misterioso ángulo hipnótico!  
Toda mi esencia en oleada  
Fué á verterse en el más puro  
Cáliz de alucinación...

Más, ¡ay! de pronto, mi amada,  
Lanzando una maldición,  
Trocóse, como a un conjuro,  
En un caballero obscuro,  
El cual con una estocada  
Me atravesó el corazón! (1)

---

(1) La Muerte.

LOS OJOS NEGROS DE JULIETA